

Choque de diagnósticos entre Martínez y Tohá por el futuro de la oposición

IZQUIERDA. En el FA dijeron que no creen en exclusiones.

En la sede nacional de la Central Unitaria de Trabajadores de Chile (CUT), el ambiente durante el primer Comité Central del Frente Amplio de este 2026 estaba marcado por la dualidad. Por un lado, la necesi-

dad de reivindicar hitos como la estrategia nacional del litio y el royalty minero; por otro, la cruda realidad de una izquierda que llega fragmentada al rol de oposición. La presidenta de la colectividad, Constanza Martínez,

optó por una retórica de contención, evitando a toda costa la palabra "quiebre" que ya resonaba en todos los pasillos del Congreso. Para Martínez, lo que el país presencia no es una ruptura, si no una expresión de postu-

ras diversas que deben buscar una síntesis común.

Martínez insistió en que no cree en las exclusiones y que el foco debe estar en la mejora de la vida concreta de las personas.

EL ANÁLISIS DE TOHÁ

A pocas cuadras de distancia,

en la sede de Santiago del Congreso Nacional, el tono era diametralmente opuesto.

La exministra del Interior, Carolina Tohá, utilizó el Consejo Nacional del PPD para realizar un análisis que muchos calificaron de "lapidario".

Sin los presión de la gestión gubernamental activa, Tohá apuntó directamente a la incapacidad del bloque para "cuajar" en un proyecto común que representara a todas las partes. Su diagnóstico sobre las recri- minaciones del Frente Amplio

y el Partido Comunista tras el fallo del caso Gustavo Cattá y la aplicación de la Ley Nain-Retamal no dejó espacio a interpretaciones: calificó la reacción de sus socios como "mezquina e infantil".

"Hay que mirar por qué estos partidos políticos que trabajamos juntos no hemos logrado dar a la ciudadanía un proyecto común. La reacción de la última semana nos hizo retroceder mucho", sentenció Tohá la ex titular de Interior del gobierno de Gabriel Boric. **CG**